



BOLETÍN INFORMATIVO

N.º 101 - Junio 2013

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle-Montemolín
José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA

SU FIGURA SIGUE VIVA

Me escribe el querido Hermano Fernando Millán, vicepostulador, que "al equipo que estamos más directamente encargados de la Causa nos ha parecido que, así como usted escribió el primer artículo del Boletín nº 1, pueda escribir también el primer artículo del nº 101. Sería una bonita manera de inaugurar la segunda centena".

Conservo como una reliquia aquel boletín, fechado en mayo de 1979. Treinta y cuatro años transcurridos no han logrado borrar la memoria del bendito Hermano Adolfo. Sigue viva su figura con el paso del tiempo. Pero ¿no será derrochar energías llevar adelante el proceso de su canonización? ¿No hay cosas más importantes en nuestros días?

Juan Pablo II en la Carta apostólica *"Novo millenio ineunte"* dice que la santidad es la primera urgencia pastoral de la Iglesia. El empeño por la santidad no es para una minoría selecta de cristianos. Urge a todos los bautizados. Es un contrasentido contentarnos con una vida cristiana mediocre, vivida según una ética de mínimos y una religiosidad superficial. La santidad es el sentido último de toda la actividad de la Iglesia, de la vida de una parroquia, del trabajo ministerial del sacerdote, de todo programa pastoral, también de la educación cristiana en la escuela. Ningún otro objetivo, ni la caridad con el necesitado, debe anteponerse a este empeño. Tal es el compromiso urgente de la nueva evangelización.

16 de junio, DOMINGO

33º Aniversario del traslado de los restos del

Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 11,30

Capilla del Colegio La Salle-Montemolín • José Galiay, 11

El Hermano Adolfo fue, ciertamente, un gigante en la caridad. Pero sería rebajar su talla si sólo lo presentáramos como un "apóstol social", olvidando su tarea primordial de educador en la fe y catequista. Benedicto XVI escribió bellamente en su último mensaje para la cuaresma que "*la mayor obra de caridad es la evangelización y ninguna acción es más benéfica y, por tanto caritativa hacia el prójimo, que partir el pan de la Palabra de Dios*". Y el nuevo Papa Francisco predicó en su primera homilía al colegio cardenalicio que "*si no confesamos a Cristo, algo no funciona. Acabaremos siendo una ONG piadosa, pero no la Iglesia*".

La formación religiosa de la juventud necesita recuperar calidad y un acompañamiento de sacerdotes, padres y maestros con verdadera experiencia de Dios. Vivimos en un auténtico desierto espiritual, inmersos en la apostasía silenciosa del mundo que nos rodea. Son frases muy fuertes de los últimos Papas. Si el Hermano Adolfo volviera un solo día a su barrio de Montemolín quedaría, al menos, desconcertado.

Sin embargo la Iglesia, y con ella La Salle, está en posesión del gran tesoro de vida cristiana de los Santos, sus mejores hijos, sus joyas más valiosas. También constituyen un rico patrimonio de la humanidad. Estas figuras llevan en sí la encarnación de los grandes valores humanos como civilización, solidaridad, compasión, amor, respeto al prójimo y a la naturaleza. Mostrar tanta hermosura, tanto heroísmo, es hoy, sin duda, un excelente camino de evangelización.

Hasta para los no creyentes la figura del Hermano Adolfo realiza lo que escribió el gran Pablo VI: "*el hombre de hoy presta más atención a los testigos que a los maestros, o si escucha a los maestros, lo hace porque son testigos*". Nuestro Hermano fue a la vez maestro y testigo. Yo mismo he experimentado cómo la gente escucha entusiasmada cuando en parroquias como la de Nuestra Señora de los Dolores, aquí, en el barrio de Montemolín de Zaragoza, se cuentan anécdotas de la vida del Hermano Adolfo. Su impresionante biografía y, particularmente, la "Positio" del proceso de canonización, constituyen un arsenal maravilloso. Me dijo una vez el agustino Padre Rafael Pérez, Promotor General de la Fe en Roma y presidente en Zaragoza del tribunal del Proceso de canonización: "*pocas veces he visto una vida más sencilla y más sublime que la del Hermano Adolfo: tenía la sabiduría de un santo*".



Los Hermanos y amigos lasalianos de Zaragoza gozamos de la suerte de vivir cerca del sepulcro del Hermano Adolfo. Algo necesariamente benéfico en nuestra vida personal pues, como decían los antiguos Padres de la Iglesia, "*con los santos, serás santo*". Renovemos el empeño en llevarle a los altares. El tiempo apremia. Los testigos que conocieron al Hermano escasean ya. Es preciso aprovechar el inmenso patrimonio de su firmeza en la fe y de su caridad sin límites. Que este Boletín, ya centenario, siga siendo vehículo de nuestros más fervientes deseos.

Mariano-Sergio Mainar Elpuente, presbítero y antiguo alumno

CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA

◆ **In memoriam.** Cuando el Boletín nº 100 estaba ya en imprenta, nos llegó la triste noticia del fallecimiento del P. Alejandro López Ramos, escolapio, antiguo alumno de Montemolín y Gran Vía y muy unido a la persona del Hno. Adolfo. Muchos lo recordamos presidiendo alguna de las Eucaristías conmemorativas en honor del siervo de Dios. El óbito se produjo el pasado 7 de febrero, a los 82 años. Descanse en paz.

◆ **Beatificación de mártires españoles.** Aunque en un principio se fijó para el 27 de octubre de este mismo año, una coincidencia de fechas ha motivado un cambio. Así dice el mensaje de la Conferencia Episcopal Española: “Queridos hermanos: os anunciamos con gran alegría que, Dios mediante, el domingo día **13 de octubre** de 2013, se celebrará en Tarragona la beatificación de unos quinientos hermanos nuestros en la fe que dieron su vida por amor a Jesucristo en diversos lugares de España …”. Como decíamos en el Boletín anterior, entre los nuevos beatos figura un numeroso grupo de Hermanos de las Escuelas Cristianas (La Salle). Esta beatificación servirá casi como conclusión del *Año de la fe*.



◆ La **ofrenda floral** del viernes, día 8 de marzo, nos puso en la antecámara de la fiesta. Los alumnos de infantil y primaria depositaron flores y sonrisas sobre la tumba del Hermano.

◆ **Agradecemos** una vez más a nuestro buen amigo Antonio Ramos, sacerdote y exalumno, por ayudarnos a participar en la Eucaristía en recuerdo del fallecimiento del Hno. Adolfo. La parábola del hijo pródigo dio pie para meditar en el amor incondicional de Dios hacia todos nosotros, un amor que lo podemos palpar en personas como el Siervo de Dios.

◆ Con ocasión de la elección del nuevo Papa, Francisco, han sido muchas las opiniones sobre su persona. Esto es lo que expresó nuestro superior general, **Hno. Álvaro Rodríguez**, en una entrevista: “Tres cosas me impresionan de él. Lo primero, que sea latinoamericano, continente con casi la mitad de todos los católicos y parte de ese Tercer Mundo que, con sus pobres, debe ser tenido muy en cuenta, después de un pontificado que dio prioridad a la evangelización de una Europa marcada por el secularismo. Después el que sea religioso, en un momento en que algunos piensan que la Vida Consagrada ha perdido sentido. (...) Y, finalmente, el nombre escogido, que nos habla de Francisco de Asís y su sencillez, amor a las criaturas y a la pobreza, y a Francisco Javier y su pasión misionera sin fronteras”. Desde este Boletín queremos expresar también nuestro agradecimiento a Dios por el nuevo Pontífice, nuestra felicitación y apoyo incondicional. *Ad multos annos!*



◆ El día 14 de abril, don Manuel Ureña, arzobispo de Zaragoza, ordenó **diácono** a nuestro buen amigo **Enrique Gascón Vaquero**, antiguo alumno y devoto del Hermano Adolfo. La solemne ceremonia tuvo lugar en la catedral de La Seo. El nuevo diácono seguirá desarrollando su actividad pastoral en la parroquia de San Miguel, tan vinculada a la historia del viejo colegio de Montemolín. Enhorabuena, Enrique, que seas feliz y que pronto podamos asistir a tu ordenación sacerdotal.

DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de febrero y el 30 de abril han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Colecta Misa; buzón colegial; lampadario; parroquia San Miguel; M.A.A.; devota de Fuendetodos; M.L.S.; M.T.S.D.; varios anónimos en efectivo o por transferencia bancaria.

Total recibido: 1.222,31 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dígnate glorificar a tu Siervo, el Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

(Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web:

www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico:

hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tfno. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA. N° 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana nº 43. Avda. Cesáreo Alierta, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).